

# Georg Trakl (1887-1914): La Autenticidad De una Derrota

POR FRANCISCO VÉJAR

**T**RAKL pertenece a esos poetas del apartamento, defendido por algunos estudiosos como la enfermedad de la distancia (llamada habitualmente alienación). Su obra —según Alfonso Pérez Gómez— “transita una extraña atmósfera de anarcocismo; parece estar fuera de época; pero al mismo tiempo no es inherente a ninguna época, y sin embargo revela lo significativo para todo”. En su soledad existencial solo destaca la pasión por Gott, su hermano, a quien cita en numerosos cartas, transformándose, como la literatura, en uno de sus principales motivaciones. Leía fervorosamente a Lessing y a Hölderlin. No es casualidad que en la época de tristezas sin amigos la viviera pasaje de la alegría que festeja, a ser un muchacho alegre y alegremente, con claras tendencias al consumo de clavo ropero y otros estupefacientes. Se llegó a decir que en momentos, sobre todo la infancia de, vivía volviéndose a transformar. Su visión melancólica y triste del mundo, lo hizo escribir varios de los más notables poemas que diera el expresionismo alemán. En 1906, el periódico «Salzburger Volkszeitung» publicó la primera encuesta de Trakl en la prensa: «La tierra de los muertos». En esos breves líneas describió de una manera báutica la vuelta al pasado de su presentación. La vida se mezcla con la muerte, reflejada en su herma María, quien padecía una enfermedad terminal. Se lenguage en el silencio que lo anclaba del mundo exterior.

«Sebastián en sueños» y Rilke

En esa misma época prodigó varias piezas de teatro y escribió una tragedia en cinco actos: «Don Juan». Curiosamente, las dieron todas y no se conservan manuscritos de ellas. Además de su afición a la decoración, revisaba con gran interés la obra de Raoul Dufy, Verlaine, Rimbaud; autores simbolistas que influenciaron su personalidad irreverenciablemente. Por esos días creó con otros amigos los grupos de poetas «Apolo» y «Minerva». En 1913, Karl Wolff, editor de Leipzig, publicó una selección de su poesía, titulada *Gedichte*.

Corse el año 1914. Der Brenner edita «A un muerto prometido», «Anhänger, el Canto de Occidente» y «A los entomocidios». Su editor prepara una impresión del libro Schubert, que no aparece. Se producía el efecto que este poema es su autoreferencia.

También nace el día del año, la triste infancia, cuando el muchacho descorriada suavemente a las frías aguas, a los plañideros peces, sa piz y su nombre; cuando pétoro se arrojó ante los caballos negros, su noche gris su estrella cayó sobre él. Rainer Maria Rilke escribió sobre Trakl: «...y su nombre era el de la muerte».

En las circunstancias que gobernó su vida trágica ascendente y descendente, fueron personales e irrepetibles, como las consti-  
cuentes que motivan un sueño. Incluso un espectador cercano ve la visión y las percepciones del poeta como a través de una venuca



GEORG TRAKL

cerrada y desolada. Propone la experiencia de Trakl es como el reflejo en un espejo: abarca todo su cuarto, pero esto es tan inaccesible como el que se ve en el cristal».

Ya al final de ese año nació otra Trakl con el nombre de Hermann. Era una pieza desengañada, incapaz de incorporarse al mundo que lo rodeaba. Sentía que el alma era extranjera en la tierra. En el poema titulado «Noche de invierno» dice:

“Ha caído nieve. Pasada medianoche abandona brusquamente el pueblito vino el círculo oscuro de los hombres”. Para esa fecha ya se había establecido en el hospital sanatorio al campo de batalla, en la región de Lemberg. Tras una caminata de meses por toda la región, enfermó y se le enfrentó a una indescriptible tristeza. «La crisis había llegado. El cránnial inflamado que temblaba en sí mismo afectaba ahora al mundo». Muchos

de los acontecimientos que le tocó vivir, los había protegido a través de su poesía.

## “Las heridas púrpuras de la melancolia”

silencio benigno/ se halla colmado de resuestas a preguntas incómodas”.

Rodolfo Modena, poeta y traductor argentino, en su libro *Georg Trakl: Obra poética* (Buenos Aires, 1992), abunda en el temperamento político del autor: “Con o sin estallido de imágenes, con o sin significación exacta de colores o sustancias, hay que recordar que Trakl no introduce en el corazón de la poesía, no en la fórmula numérica de la ciencia. Trakl no es un pensador, un metafísico, ni siquiera un intérprete de lo religioso. Mucho menos un artificioso acuñador de palabras. Una poeta grande y cabal, un apasionado conocedor de su oficio que logra, graciosamente, la belleza expansiva para la conocida del lector. En su obra se consuma el gusto perfecto de un arte como consecuencia de la llama poderosa de una angustia que lo ha devorado”.

En Chile la obra de Trakl, aunque poco difundida, se ha leído en profundidad por poetas que poseen una sensibilidad semejante. Tal es el caso de Rolando Cidón, Efraim Bargiela, Humberto Di Tella, Casanova y Jorge Teillier. Poco último, al escribir sobre él a fines de los años setenta, afirmó: “Georg Trakl es uno de los grandes poetas de lengua alemana cuyo prestigio crece día a día, por la fuerza visionaria de su poesía, expresada en un aséptico lenguaje de pax, bosque, vino, atardeceres. Su vida fue una especie de larga calvario”.

Foto después de estallar la Primera Guerra Mundial, muere Georg Trakl, en el hospital de la guarnición de Cracovia, el 3 de noviembre de 1914, trasingerir una sobredosis de cocaína.

## Decadencia

(Traducción de Walter Hoeller)

Al atardecer cuando tocan a parar las campanas.

Sigo yo en mis lucidos pensamientos.

Que en larga bendición como devotos

Derechos en las claras vastedades del mundo.

Desembulando a través de umbrosos patios

Suelto yo en mis lucidos pensamientos

Y siento que de las sabias horas no podré apartarme.

Así prastgo, por sobre mínes, tras mis viajes.

Pero aquí que un hábito me hace temblar ante mis rosas.

El mío flama entre las ramas deshechas.

Oscilan las rojas vides entre rejillas hermosíboras.

Entrenando como un coro mortal de pájaro infantiles

En torno al oscuro borde de posos en descompensación.

Se inclinan ante el visitante, estremecidas, amigas ramas.

(Revista «Orfeo», Número 19-20, Santiago, 1996)

## La Autenticidad de una derrota [artículo] Francisco Véjar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Véjar, Francisco, 1967-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La Autenticidad de una derrota [artículo] Francisco Véjar. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa